



De izquierda a derecha: Erika, Samu y Maite, los tres protagonistas y autores de 'Esperant tornar'. / SANTI COGOLLUDO

## Erika, Maite y Samu filman su visión del desastre del Carmel

'Esperant tornar', un documental grabado por tres jóvenes afectados por el derrumbe, se emite hoy en La 2 a las 21.00 horas

EVA BELMONTE

BARCELONA.- Erika está en paro, aunque le han ofrecido un trabajo de camarera los fines de semana. Tiene 27 años. Maite limpia en una clínica y es la mayor de los tres, con 28. Samu hace prácticas de carpintería y es el más tímido y el más joven (17). Este trío vive en el hotel Gran Catalonia desde que fueron desalojados de sus casa. Mucho se ha dicho desde entonces, pero ahora son ellos los que, cámara en mano, han decidido contar su propia historia.

La crisis del Carmel ha dado para reportajes, inserts en cada telediario y páginas y páginas en la prensa, pero este documental es otra cosa. «Han salido muchas cosas sobre el Carmel, pero esto es diferente: lo hemos grabado nosotros y hemos conseguido que salga por la tele», afirma orgullosa Erika. A las nueve de la noche, por La 2, podremos ver el resultado de una idea que surgió de Magda Sempere, una auténtica ilusionada con el proyecto, y que se engloba dentro de uno de los programas que aún apuesta por crear una televisión diferente, *Gran angular*.

Para las dos chicas era la primera vez que tenían una cámara entre manos, «quitando bodas y comuniones» apunta Maite, pero Samu ya había participado en un corto sobre los problemas del barrio. El es el portador de las mini DV en la mayor parte del documental, «han cortado más cosas que hemos grabado nosotras porque él lo hace mucho mejor» y ellas las protagonistas, mucho menos vergonzosas. Sentadas en un sofá, cuentan sus sinceridades a cámara, sin más interme-

diario que ellos mismos.

*Esperant tornar* narra momentos clave en las repentinas nuevas vidas de estos jóvenes: el momento del derrumbe, la vida en el hotel y las manifestaciones. «Yo era la única que estaba en casa, porque estaba de baja, y me desperté con los gritos de mi madre. Cuando fui a mirar casi ni vi el edificio, sólo polvo», relata Erika. «Se desplomó. ¿Sabes eso que se dice que no puedes caer más abajo del suelo? ¡Pues anda que no!».

Ninguno de los tres se imaginó nunca que podría ocurrir algo así. «No sabía ni que el túnel del metro pasaba por debajo», admite Maite. Otro de los puntos clave de la narración es sin

**«Se desplomó. ¿Sabes eso de que no puedes caer más abajo del suelo? ¡Anda que no!»**

duda el que muestra cómo es la vida en el hotel, fuera de casa. «Mis amigos piensan que esto es un chollo, que te hacen la comida y te lavan la ropa, pero yo quiero estar en mi casa», explica Maite a cámara.

Aunque están contentos con el trato que les ofrecen desde el hotel (Erika conoce a todos los camareros) y Maite reconoce que «tiene que ser difícil para ellos recibir a 70 personas aquí haciendo vida, no de vacaciones», no es un camino de rosas, también admite que echa de menos su «espacio». Ella comparte

habitación con su madre. Aunque Erika y Maite vivían puerta con puerta en uno de los bloques de la calle Sigüenza, hablaban «lo justo», en palabras de Erika, que no duda en reconocer que la unión entre los vecinos afectados ha sido «una de las cosas buenas que siempre salen de algo malo».

En la planta baja del hotel, un saloncito acoge a los vecinos desalojados que quieren ver la televisión o sentarse en compañía. «Es como la casa de Gran Hermano, convivimos tan pegados que tenemos que llevarnos bien», explica Erika. Samu no las conocía. Su casa estaba en Conca de Tremp y fue derruida. Cuando ellas vuelvan a sus casas él quizás estará ya en su nuevo barrio, en la Sagrera.

Además del valor inestimable de estar ocupados en momentos duros, realizar este documental les ha servido para ser conscientes de su estado. «Nos vemos al principio de estar aquí, con ojeras, delgados y con cara deprimida todo el día», explica Erika. «Espero que la gente que nos critica se de cuenta de que no estamos bien, que nos gustaría estar en casa, como ellos»: estas palabras de Erika van dirigidas a los vecinos que, el pasado fin de semana, colgaron carteles en el barrio llamándoles, entre otras cosas, aprovechados. «Yo les entiendo, porque sus casas tienen grietas y nadie les resuelve el problema, pero no es culpa nuestra», explica la joven. Los tres están de acuerdo en esto: esperan que este documental les ayude a explicar que, aunque están empezando a recuperar sus vidas, quieren volver a casa.

## El 33 estrena hoy una tertulia literaria de la mano de Vicenç Villatoro

'De llibres' pretende tratar la lectura huyendo de la agenda de novedades editoriales y del elitismo

E. B.

BARCELONA.- Ni análisis inteligentes de expertos ni un repaso a la nueva oferta editorial, el nuevo programa *De llibres*, que el Canal 33 estrena hoy a las 21.30 horas, pretende convertirse en un lugar en el que, cada martes, poder hablar de libros. El programa, presentado por el escritor y periodista Vicenç Villatoro, apunta una filosofía clara: huir del elitismo. Para conseguirlo, cuenta con la participación del público. Los lectores podrán participar en la tertulia a través de mensajes de texto, correos electrónicos o del fórum de la página web del programa.

A lo largo de 40 minutos Villatoro moderará una conversación autores o personas vinculadas al mundo editorial o a un tema concreto. El periodista contará además con la colaboración de la periodista Natza Farré. Todo alrededor de un único libro. Para cumplir el objetivo de la interactividad real, el programa se ha planteado elegir obras con recorrido, que se hayan editado con suficiente tiempo para que los espectadores puedan opinar después de haberlos leído. Aun así, reconocen que si un libro despierta gran interés entre el público, podrá ser elegido

a pesar de que sea nuevo en los estantes de las librerías. El programa pretende convertirse así en una crítica común, conocedora del tema y abierta a todos, aunque también será un espacio para propuestas bibliográficas relacionadas con el tema que centre la tertulia del día.

El primer *De llibres* tendrá como protagonista *La mujer justa*, obra del escritor húngaro Sándor Márai, que marchó de su país hacia Estados Unidos para huir del estalinismo. Esta obra es un ejemplo de la atemporalidad que pretende crear el programa, ya que se publicó a mediados de los años 40. Para comentar la obra, acudirán al plató del programa el húngaro Mihály Des, director de la revista literaria *Lateral*, y la profesora de periodismo y crítica literaria Eva Comas.

En la segunda edición, el próximo martes 24, el programa se centrará en *La ciudad invisible*, del escritor Emilio Rosales, último premio Sant Jordi, que estará en el plató para convertirse en uno más de la tertulia. Para el programa del día 31 tienen prevista la asistencia de la editora Esther Tusquets, autora de *Confesiones de una editora poco mentirosa*, para hablar de todo lo que gira en torno al mundo editorial.



Vicenç Villatoro.

## TV3 consigue un 'share' del 60 % con el partido que dio al Barça la Liga

E. B.

BARCELONA.- La fiesta estaba en la calle pero, aun así, muchos prefirieron hacer sentir su sangre *culé* desde el sofá de su casa. Doce horas de la parrilla de TV3 para el fin de semana estuvieron dedicadas exclusivamente a la celebración azulgrana y el seguimiento de los espectadores fue masivo, empezando por el partido que convirtió al equipo en Campeón de Liga. Dos millones y medio de personas conectaron en los momentos decisivos con el Levante-Barça, que tuvo una media de 1.395.000 espectadores y una cuota de pantalla de casi el 60%, convirtiéndose en el quinto partido más visto de la temporada liguera.

La espera de los jugadores en el Prat se alargó y, con ella, la interminable maratón en la que se convirtió el programa *El vestidor*, que mantuvo una media de 299.000 es-

pectadores atentos a reportajes, análisis y conexiones en directo de la celebración en Canaletes hasta la salida desde el aeropuerto del autocar con los jugadores, a las cuatro de la madrugada.

Tras la resaca, el domingo despertó a las seis de la tarde la fiebre azulgrana, con un especial del espacio *Gol a gol* que se alargó hasta más allá de medianoche. El programa fue el encargado de transmitir en directo el paseo de los jugadores por toda la ciudad y la enorme respuesta de la afición, que se pudo ver también en la retransmisión de la fiesta en el Camp Nou. Aunque las audiencias fueron altas durante toda la tarde (alrededor de uno de cada cuatro catalanes siguieron las conexiones a través de TV3), la celebración en el centro del campo se convirtió en momento cumbre, con más del 30% de cuota de pantalla.